

DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

04 DE ABRIL DE 2021

Contempla para vivir y anunciar

Estamos ya en la Semana Santa, unos días en los que se condensa el misterio de la vida cristiana. Os invito a contemplar la Pasión del Señor, detenernos en sus escenas y acoger lo que el Señor quiere darnos en cada una para mover nuestro corazón a una confesión cada día más fuerte, más coherente y más provocadora de bien con quienes vivimos. Como dice el Papa Francisco, «Dios no se cansa nunca de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de acudir a su misericordia» (EG 3).



PARRROQUIA
NUESTRA SEÑORA
DE LA GRANADA

Palabra Cuando el Domingo de Ramos se proclamaba la Pasión que nos relata san Marcos, surgieron y vinieron a mi mente diez escenas que deseo compartir con todos vosotros. Os pido que las contempléis, que toquen vuestro corazón y que las viváis. Con la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo percibimos la urgencia de que la Iglesia sea comunidad evangelizadora, con un «deseo inagotable de brindar misericordia» porque «la credibilidad de la Iglesia pasa a través del camino del amor misericordioso y de la compasión» (MV 10).

Y Viva Al meditar la Pasión me descubro como aquel recaudador de impuestos al que un día el Señor encontró sentado en su mostrador y le dijo: «Sígueme». El recaudador dejó el mostrador, se levantó y siguió al Señor. Percibió en lo profundo del corazón la misericordia de Dios, fue tocado en el corazón por el mismo Jesucristo. Todos de alguna manera hemos sido tocados por el Señor y nos hemos levantado para seguirlo. Percibir en estos días la misericordia de Dios es una gracia inmensa, es haber escuchado aquellas palabras del profeta Joel, cuando dice el Señor: «Convertíos a mí de todo corazón, [...] rasgad vuestros corazones, no vuestros vestidos, y convertíos al Señor vuestro Dios». Al contemplar las escenas de la Pasión descubrimos el horizonte de amor que Jesús nos revela y nos entrega con su propia vida, y surge el deseo de comunicarlo y vivirlo.

Al hilo de la Pasión se nos invita 1) a la entrega; 2) al servicio; 3) a vivir con la fuerza de la gracia y no la fuerza de uno mismo; 4) al diálogo

R con Dios, es decir, a la oración; 5) a eliminar de nuestra vida la traición y la violencia; 6) a verificar cómo se ponen todas las fuerzas de este mundo contra Jesús; 7) a vivir en la confesión de Dios siempre; 8) a descubrir cómo los intereses ideológicos, cuando se extreman, llevan al enfrentamiento y hasta eliminar al otro; 9) a vivir desde las certezas cuando, ante la pregunta: «¿Eres el Mesías?», Jesús responde contundente: «Yo soy», y el intento de eliminar a Dios de este mundo por la crucifixión, el dolor y el enterramiento de Jesús, y por último, 10) el triunfo del Señor en su Resurrección.

A Es muy importante que esta Semana Santa, ante los misterios que vamos a contemplar, nos preguntemos si tenemos ganas de volar más alto sintiendo la misericordia de Dios y su cercanía en nuestra vida. La Iglesia siempre nos habla como madre y nos dice: «¡Vuelve a Dios! ¡Acoge su misericordia! ¡Deja todo aquello que estorbe el encuentro con Dios! ¡Nunca te acostumbres a vivir al margen de la misericordia de Dios, que es su amor inmenso por ti!». La costumbre casi siempre anestesia la vida y, sobre todo, el corazón. Nos deja con una incapacidad inmensa para asombrarnos, nos quita la esperanza y, tal es la anestesia, que nos hace no reconocer el mal y nos incapacita para luchar contra él. Deseo que, al contemplar, vivir y anunciar a Jesucristo en la Pasión, veamos a la Iglesia de la que somos parte en su intimidad: «La intimidad de la Iglesia con Jesús es una intimidad itinerante, y la comunión esencialmente se configura como comunión misionera» (EG 23). Los misterios que vamos a contemplar nos invitan a la misión, a salir, a anunciar. No se puede anunciar sin haber contemplado y vivido.

V En estos días santos es bueno escuchar las palabras que pronunció san Juan XXIII en la apertura del Concilio Vaticano II: «En nuestro tiempo, la Esposa de Cristo prefiere usar la medicina de la misericordia y no empuñar las armas de la severidad. [...] La Iglesia católica, al elevar por medio de este Concilio Ecuménico la antorcha de la verdad religiosa, quiere mostrarse madre amable de todos, benigna, paciente, llena de misericordia y de bondad para con los hijos separados de ella». Percibamos y entreguemos el amor misericordioso de Dios, sabiendo que «el que me ha visto a mí, ha visto al Padre» (Jn 14, 9).

A En esta línea, me gustaría daros a cada uno tres tareas esta Semana Santa:

R
A
L
E
A
B
R
A

1. Como miembro de la Iglesia entra por la vía de la misericordia. Recuerda siempre esa frase del Papa Francisco que remueve nuestro corazón y nos hace entender a la Iglesia como una madre de puertas siempre abiertas: «La misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia» (MV 10).

2. Haz todo lo que puedas en tu vida cristiana para dar misericordia. Como señala Francisco, «la Esposa de Cristo hace suyo el comportamiento del Hijo de Dios que sale a encontrar a todos, sin excluir a ninguno. [...] Su lenguaje y sus gestos deben transmitir misericordia para penetrar en el corazón de las personas y motivarlas a reencontrar el camino de vuelta al Padre» (MV 12).

3. Sé obrero de la cultura de la misericordia que se inicia con Jesucristo. A la pregunta «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?» (cfr. Lc 10, 25-37), el Señor invita a que cada día de nuestra vida venga marcado por la presencia de Dios, que nos hace capaces de amar y así lleva a los demás a experimentar que nadie está fuera de la cercanía de Dios y de su ternura. Que todos los hombres perciban la mirada que Dios tiene sobre nosotros, que los pobres sientan la mirada de respeto y atención, sin indiferencia. Que todo ser humano no deje de pedir perdón y de sentir a Dios que nos acoge y abraza y cambia nuestro corazón.

Con gran afecto, os bendice,

***+Carlos, Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid***

Y
E
V
A

SAGRADAS ESCRITURAS

PRIMERA LECTURA *Hch 10, 34a. 37-43* **Hemos comido y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos**

El anuncio de Cristo se convierte en la razón de existir de los Apóstoles, que parecen reparar el abandono de su Maestro en la Pasión, prodigando su Nombre por el mundo entero tras la Resurrección.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.

EN aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo:

«Vosotros conocéis lo que sucedió en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicó Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en la tierra de los judíos y en Jerusalén. A este lo mataron, colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió la gracia de manifestarse, no a todo el pueblo, sino a los testigos designados por Dios: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos.

Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. De él dan testimonio todos los profetas: que todos los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados».

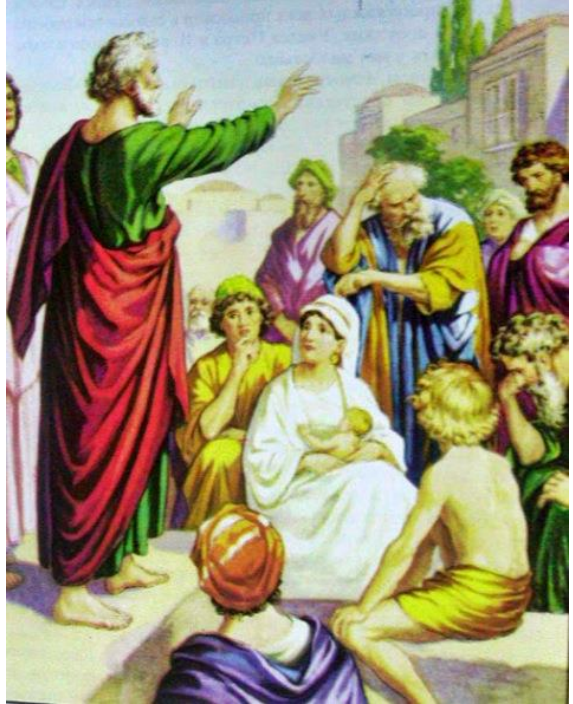
Palabra de Dios


SALMO *Sal 117, 1-2. 16-17. 22-23* **R/. Este es el día que hizo el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.**


Este Salmo, como sabemos, es el Salmo de Pascua por excelencia. Lo recitó JESÚS en la Última Cena, y entonándolo se dirigió a Getsemaní.


Comienza con una acción de gracias que evoca la Eucaristía (=Acción de Gracias), instituida justo antes de padecer, y también anuncia por anticipado la alegría del triunfo: abrazo, por tanto, todo el Misterio Pascual.

Contemplamos la resurrección de Cristo como la gran misericordia de Dios con los hombres.



 Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia. Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia. **R/.**

 «La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es excelsa». No he de morir, viviré para contar las hazañas del Señor. **R/.**

 La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. **R/.**

SEGUNDA LECTURA Col 3, 1-4 **Buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo**

La fe en la resurrección debe traducirse en la vida. Esa forma "más elevada" de vida, a la que Dios nos llama, parece adelantar de algún modo la resurrección que nos espera. Esta vida nueva es la santidad

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses.

HERMANOS: Si habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos, juntamente con él. **Palabra de Dios**

SECUENCIA

Ofrezcan los cristianos ofrendas de alabanza a gloria de la Víctima propicia de la Pascua. Cordero sin pecado que a las ovejas salva, a Dios y a los culpables unió con nueva alianza. Lucharon vida y muerte en singular batalla, y, muerto el que es la Vida, triunfante se levanta. «¿Qué has visto de camino, María, en la mañana?» «A mi Señor glorioso, la tumba abandonada, Los ángeles testigos, sudarios y mortaja. ¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza! Venid a Galilea, allí el Señor aguarda; allí veréis los suyos la gloria de la Pascua». Primicia de los muertos, sabemos por tu gracia que estás resucitado; la muerte en ti no manda. Rey vencedor, apiádate de la miseria humana y da a tus fieles parte en tu victoria santa.

ALELUYA Cf. 1 Cor 5, 7b-8ª **R/. Aleluya, aleluya, aleluya.**

Ha sido inmolada nuestra víctima pascual: Cristo. Así, pues, celebremos la Pascua en el Señor. **R/.**

SANTO EVANGELIO Jn 20, 1-9 **Él había de resucitar de entre los muertos**

El descubrimiento del sepulcro vacío, tras la confusión inicial, aquella mañana primera de un tiempo nuevo en que a la humanidad se le daba la oportunidad de empezar otra vez, se convierte en el dato fundamental que sustenta, junto con la Palabra de Cristo, la fe de los Apóstoles en la resurrección.

Lectura del santo Evangelio según san Juan.

EL primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto». Salieron Pedro y el otro discípulo



camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor

SAGRADAS ESCRITURAS

HACEMOS PARROQUIA

-OCTAVA DE PASCUA... Durante todos los días por la mañana expondremos el Santísimo y rezaremos Laudes.

-Jueves Eucarístico...Exposición del Santísimo de 8.30 a 10h y de 17.30 a 21h. por la noche de 20 a 21h...**ADORACIÓN PARROQUIAL.**

-II DOMINGO DE PASCUA, Domingo de la DIVINA MISERICORDIA.
Celebración Parroquial de la Pascua.

-16 al 18 de abril... II RETIRO EMAUS MUJERES. Más información en los carteles



C
A
M
I
N
E
M
O
S
E
N
L
A
L
U
Z

¡HA RESUCITADO! ¡ALELUYA, ALELUYA!